

Hay experiencias que te cambian como persona, experiencias que te abren los ojos, que te cambian la visión de las cosas, pero también hay experiencias que es mejor no recordar e incluso no haber vivido. Porque *Un día colocado es un día que le quitas al juez*. En cambio, hay vivencias ajenas que hacen que tu experiencia no pueda explicarse ni con palabras. Meterte en la vida de otras personas, desconocidas, en su intimidad, y que ellos no hagan más que darte las gracias por ser persona, por no ser una más de entre toda la sociedad, por cambiar los prejuicios y querer ayudar a quienes poca gente ve.

"Hay que cometer errores, hacedlo, cometedlos y cagadla, cagadla hasta lo más hondo" y no lo podréis comparar con la experiencia de otras personas. Personas, eso son, ni mejores ni peores que tú, ni que los demás. Personas que a base de hostias, a base de meter la pata, de defraudar a quienes más quieren, a quién confió en ellos algún día, a base de normas y restricciones, siguen adelante, sin fuerzas y sin ganas; pero las sacan mientras nosotros nos quejamos de que hoy es lunes y volvemos a la rutina sin ser conscientes de que muchos de ellos solo sueñan con la libertad. En serio, que a pesar de eso sean ellos quienes te agradezcan tu trabajo es algo que no se puede explicar.

Gracias por hoy, por enseñarme a valorar las cosas, por hacerme sentir que mi labor sirve, por mostrarnos como las personas que sois...

De Picassent se sale, y esto se supera.

Karla Dual.

1º Integración Social